

Proletarios de todos

los países, uníos

Elche Rojo

SEMANARIO COMUNISTA

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS

Año II

Núm. 57

Domingo 15 de Mayo de 1938

REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de Ascaso, 47 - Teléfono 145

ORGANO DEL COMITÉ COMARCAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ELCHE

Elche es digno de mejor suerte

Lo decíamos en nuestro número anterior y lo repetimos hoy. Lo que se está haciendo con nuestro pueblo por parte de los organismos provinciales, y fundamentalmente en lo que respecta a Abastos, es algo parecido a lo que a nuestro país y a algunas potencias democráticas europeas, le sucede con el Comité de la «no-intervención».

Nuestro querido Elche, cuando es visitado por camaradas que ocupan cargos de responsabilidad en los organismos centrales políticos y sindicales, o cuando en visitas oficiales de algún ministerio o departamento, les informamos de qué forma se ha comportado nuestra ciudad y sus dirigentes, cuando les decimos el número de compañeros que marcharon para el frente en los primeros días del movimiento, cuando escuchan los informes del uso que hemos efectuado de la industria local, transformándola en industria de guerra, cuando se enteran de qué forma hemos procedido no haciendo experimentos temerarios como en otras ciudades, que han dado al traste con la economía de la industria y con los intereses del comercio, sino que hemos sabido acoplarnos fielmente a los momentos que vivimos, y en fin, cuando se enteran todos de nuestra norma anterior y posterior al 18 de julio, todo son halagos y parabienes lo que recibimos, pero nada más.

Nosotros tenemos que decir, interpretando el verdadero sentir de todos los hijos de Elche, tanto de los que están luchando con las armas en la mano en los diferentes frentes de lucha, como los que quedan en la retaguardia luchando con las armas del trabajo, que agradecemos muy noblemente todas las palabras de elogio y reconocimiento que a diario recibimos, pero creemos que seguramente, si a estas palabras y a estas demostraciones de simpatía, fueran acompañadas de un mejor trato de igualdad en todos los sentidos—y en lo que más se deja sentir es en el problema de Abastos—, ya que de una manera continua estamos soportando repartos en nuestra capital de mercancías que en ésta no podemos ni siquiera ver.

De momento ya sabemos que el Frente Popular está haciendo gestiones encaminadas para terminar de una vez para siempre con estas desigualdades que en manera alguna tienen razón de ser. No obstante, no debe el Frente Popular, ni el Consejo Municipal descuidar esto, hasta conseguir que las mercancías que tengamos sean repartidas equitativamente, única forma de que las masas laboriosas de la localidad estén satisfechas, ya que si aquí no hay arroz, en Alicante y en cualquier pueblo de la provincia debe ocurrir lo mismo, y si por el contrario lo hay en la capital, debe haberlo en todos los pueblos, pues si hay necesidad de pasar hambre, privaciones o sacrificios, debe establecerse un prorrato idéntico al que pudiera hacerse para los beneficios que puedan desprenderse de alguna operación favorable para todos.

De esta manera nos será posible repetir una famosa frase muy popular de una heroica mujer que en una huelga de algarcateros dijo: «Mientras qu'en claus en la paret, yo no me entregue».

LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA POR ENCIMA DE TODO

Una idea central anima la «declaración de principios» suscrita por el Gobierno de la República: la idea y el objetivo de asegurar la independencia nacional de España. Sus más importantes puntos, los que dan al documento un fuerte vigor patriótico y unitario, están consagrados a la liberación de nuestro territorio de toda dominación extranjera.

La independencia de España se define claramente como el derecho de los españoles a disponer libremente de sus destinos en todos los órdenes de la vida nacional. Sobre nuestro territorio, sobre nuestra economía, sobre nuestras leyes y sobre las cuestiones de la defensa de la Patria nadie más que el pueblo español ha de decidir. Toda injerencia extranjera es rechazada rotundamente.

Se encuentra hoy España comprometida en una guerra que le han impuesto. Alemania e Italia tienen sometida por la fuerza a una parte importantísima del territorio nacional: las Canarias y las Baleares, las posiciones de África y el Protectorado de Marruecos. Y ante el mundo ha prometido el país, a través del Gobierno de unión nacional, reivindicar, primero por el derecho y después por las armas, todos aquellos fueros de soberanía que, resultantes de la Constitución de la República y de los tratados internacionales en vigor, correspondían a nuestra Patria el 18 de julio de 1936.

A vida o muerte es la guerra de independencia que sostenemos. Al final de ella no puede encontrarse más que nuestra victoria rotunda. Y ese final se prevee en la «declaración de principios» con la «LIBERACION DE NUESTRO TERRITORIO DE LAS FUERZAS MILITARES EXTRANJERAS QUE LO HAN INVADIDO. HASTA QUE EL ULTIMO SOLDADO DE LOS INVASORES O EL ULTIMO DE LOS LLAMADOS TECNICOS DE ROMA Y BERLIN NO HAYA SIDO EXPULSADO DE TODOS LOS TERRITORIOS REIVINDICADOS EN EL DOCUMENTO, NO CESARA LA LUCHA, SEAN CUALES FUEREN LAS CONTINGENCIAS DE ELLA».

Y si la tupida red de conversaciones diplomáticas, de acuerdos incumplidos que se han llevado a cabo en el exterior y a espaldas de nuestro Gobierno desde julio de 1936, hubiera podido crear un motivo de duda—más para el extranjero que para los españoles—, el Gobierno de unión nacional ha dicho su última palabra, unánimemente respaldada por todo el país: España no reconoce otros pactos y otros convenios que aquellos en los cuales haya colabo-

rado y a los cuales haya dado su pleno asentimiento, con plena libertad. De esta manera el Gobierno de la República reafirma la voluntad de España de no aceptar pactos ni componendas, su voluntad de proseguir y organizar la lucha con mano firme hasta lograr la liquidación completa y definitiva del dominio extranjero en nuestro país y en los territorios a él anejos.

Aclarados los conceptos de independencia nacional ante España y el mundo, nos queda la parte más importante: IMPONERLOS. A los españoles nos corresponde, en primer lugar, esta gran tarea. Y si el pueblo y el Gobierno habían puesto ya en tensión todas sus fuerzas para conseguir rápidamente la movilización general de los hombres y de los recursos del país, ahora habrá de ser intensificado esto con mayor ritmo en el tiempo y con más fuerza en el labor diario.

Pero nosotros no olvidamos que los intereses de nuestra independencia concuerdan perfectamente con los intereses de los demás pueblos del mundo, con la causa de la independencia nacional de muchos países y con las exigencias de la paz internacional y de la seguridad de los Estados agredidos o amenazados por los bandidos fascistas. De la misma forma que la «declaración de principios» del Gobierno servirá para aumentar nuestras fuerzas de resistencia, habrá de impulsar en el extranjero la ayuda a la causa de España. Todos los que no quieren el horror de la tiranía fascista o la catástrofe de una nueva conflagración mundial reforzarán desde ahora sus lazos de amistad y solidaridad con el pueblo español, porque han de ver más claramente que nunca que contribuir a asegurar la independencia de España es defender su propia libertad.

El Gobierno de unión nacional, eficazmente asistido por los partidos políticos y organizaciones sindicales que se agrupan en el Frente Popular, es quien dirige nuestra gran guerra de la independencia. Su documento es, al mismo tiempo, para todos los patriotas un llamamiento a nuevos sacrificios. Escuchar su voz es para cada uno de los ciudadanos superarse en el trabajo y en el combate, alcanzar mayores éxitos aún en el reforzamiento del Frente Popular y en el acatamiento a las órdenes gubernamentales, y es también no olvidar nunca que LA LUCHA HASTA EL FIN contra los invasores es la única solución que acepta el pueblo español y defiende el Gobierno presidido por el camarada Negrín.

Vigilancia en las filas del Ejército

Cerca de un millón de soldados se encuentran actualmente encuadrados en las filas del glorioso Ejército popular en espera de jornadas decisivas, en las cuales derrotarán a traidores y mercenarios que invaden nuestro suelo.

Este millón de soldados espera, con su esfuerzo, el aniquilamiento total de los invasores extranjeros; pero para que esto no se malogre, es necesario hacer un trabajo prácticamente eficaz que permita descubrir a todos los enemigos de nuestra República para aplastarlos y eliminarlos de una forma definitiva.

Quien crea que está ya todo hecho sufre un lamentable error, que podría traer complicaciones de orden moral que mermaría en parte la celeridad de nuestra pronta y rápida victoria, por las maniobras y sabotajes constantes de los elementos que se hayan infiltrados en todas las ramas de nuestro glorioso Ejército popular.

Bien es verdad que tenemos jefes, verdaderos jefes de nuestro Ejército, capaces de dirigirnos en breve plazo a la victoria total sobre nuestros enemigos; pero esto no quiere decir que ya todo está hecho. Es imprescindible que VIGILEMOS DE UNA FORMA CONSTANTE Y EFICAZ, dentro de las filas de nuestro Ejército, a todos aquellos posibles elementos «quintacolumnistas» y «trotskistas» que hacen una labor de ultrarrevolucionarismo para encubrir sus verdaderos fines en el Ejército.

Son muchos los que, cubriéndose con la piel de cordero, hacen un trabajo de zapa y criminal, que de no trabajar de una forma organizada y adecuadamente nos será de todo imposible el que podamos reducir en breve tiempo a todos nuestros enemigos, que esperan solamente momentos propicios para lanzarse sobre nosotros y malograr nuestro glorioso movimiento.

Las masas populares de nuestro país no pueden consentir en ninguno de los momentos el que exista en las filas de nuestro Ejército la indiferencia refractaria de ciertos elementos muy dudosos que ya deberían estar puestos a buen recaudo para evitar que deambulen a sus anchas.

Hemos de señalar que en las quintas llamadas por el Gobierno existen bastantes desafectos al régimen, de los cuales desconocemos por completo sus actividades, ¿...?

Es más necesario que nunca el que se ejerza estrecho control de vigilancia en las diferentes ramas del Ejército, como medida fundamental, para localizar a estos «elementos», algunos de ellos «camuflados» en X sitio, y sin saber lo que es el frente aún. Los Frentes Populares de todo el territorio leal y todas las organizaciones antifascistas deben tener en cuenta a todos estos elementos para saber donde están incorporados, emitiendo acto seguido el informe correspondiente a cada uno de estos «elementos» al sitio pertinente para proceder según el caso en que se encuentren y con arreglo a las actividades, ¿...?, que hayan desarrollado.

Tenemos grandes figuras y valores dentro de nuestro glorioso Ejército popular, empezando por los soldados y clases y terminando por los jefes y comisarios. Estos precisamente, todos en conjunto, deben velar por la seguridad inhiesta de nuestra República, mirando por ella como a la propia niña de sus ojos, como punto vital de la vigorización de nuestras armas que han de aplastar a los fascistas de Franco, Hitler y Mussolini, acelerando nuestra pronta victoria.

FELICES y dichosos aquellos mortales que tienen a su alcance el automecanismo moderno en todas sus concepciones complicadas, raras y absurdas si se quiere. Al menos esa satisfacción inmensa que les proporciona ver colmados en el acto sus menores deseos atempera bastante el empleo de esos procedimientos que tanta admiración y curiosidad despiertan en los que no han llegado todavía a la cuspide de la montaña sagrada, de lo que para muchos es un secreto misterioso, envuelto en los pliegues draculescos del manto de la penumbra...

Este comentario, que nos lo sugiere algunas deficiencias que venimos notando en el servicio telefónico de Elche, justifica hasta cierto punto la expresión, un poco relativa e incongruente, que inicia este trabajo literario. Y es que el asunto no es para menos. Figúrese el lector que alguien inventa una cafetera para liar pitillos. La cosa es famosa, ¿verdad?, pues no menos famoso es el caso que nos ocupa, que voy a referir en pocas palabras.

No me cabe la menor duda, y de ello tengo un seguro presentimiento acrisolado fuertemente en mí mente, de que muy pronto llevaremos muchos ciudadanos de esta población el brazo derecho «desmanganillado» en cabestrillo y la



garganta resguardada con un pañuelo para aminorar un tanto el desgaste de la laringe. Lo primero, como consecuencia de darle vueltas y más vueltas a la manivela del teléfono. Lo segundo, debido a la vana pretensión de querer que las simpáticas centralistas establezcan una comunicación urbana. ¡Vamos, ni soñar! ¡Con lo ocupadísimas (!) que están siempre!

Claro que la verdad de todo se esconde entre las hebras de alguna que otra madeja de lana, algodón o hilo, con las que «ellas» entretienen la mayoría de las horas del día haciendo ensayos «ganchillicos». Ignoro a estas alturas si otras ocupaciones más importantes hacen posible la perspectiva de un abandono tan notorio en un servicio de la importancia y responsabilidad como es el de las comunicaciones, acrecentado en las actuales circunstancias, que exigen un mayor sacrificio por parte de todos.

Si alguna vez fué un tópico decir que podía llegarse a la luna, ahora esta dificultad ha quedado a la altura de la idem, por obra

y gracia de las chicas de Teléfonos, que han batido el record estratosférico de la tranquilidad y de la cachaza. Por sus maneras de atender las llamadas ininterrumpidas que constante y reiteradamente les formulan los abonados se hacen acreedores a esta calificación «distinguida», lanzada sin ánimos ofensivos y con el propósito de aminorar un poco esas irregularidades que perjudican muy mucho la estabilidad del cumplimiento de un deber ineludible.

En lo que a nosotros afecta—como dudamos que se ponga remedio a estas anomalías—, tenemos casi terminado un pequeño dispositivo que remediará en parte nuestros sufrimientos físicos. Un simple interruptor pondrá en movimiento un aparato combinado que al mismo tiempo que hará girar la manivela dichosa pronunciará el consabido ¡oiga, central!, hasta que por falta de fluido eléctrico se paralice la maquinaria. Conste que para esta eventualidad disponemos de unas baterías formidables. Y si esto también fracasara, nos quedan abundantes y copiosas reservas de «jarabe de palo», medicina que tan buenos resultados está dando en cuantos casos se emplea.

Veamos quien es el primero que lo administra con mayor éxito. En ello estriba la posibilidad de que todo cuanto queda dicho termine. Y por hoy, eso es todo.

Doctor FRANZ

¡Toda la España leal, un campo fortificado!

Elche Rojo

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS

Nuestra lucha de independencia no terminará hasta que arroje-mos de España a los invasores.

Precios de suscripción: Un mes, UNA pta. - Fuera trimestre, 3 ptas. - NUMERO SUELTO, 25 cts.

RESPUESTAS DEL ALCALDE DE ELCHE, CAMARADA GARCIA ALBEROLA; LEOPOLDO MAESTRE, POR LA AGRUPACION DE IZQUIERDA REPUBLICANA, Y DE OTROS DESTACADOS MIEMBROS DE ORGANIZACIONES Y PARTIDOS DE ELCHE

Comenzamos hoy nuestra encuesta sobre los trece puntos del Gobierno, con las respuestas del alcalde-presidente del Consejo Municipal de Elche, camarada Garcia Alberola y del militante de la Agrupación de Izquierda Republi-

Vida del Partido

Siguiendo con las normas que se ha trazado este Comité Comarcal, el próximo lunes día 16 del actual, se celebrará la reunión de responsables de todas las células de nuestro Partido, a las diez en punto de su noche, y en local de los Radios, Plaza de Menéndez Pelayo, número 13, teniendo que hacer bien presente a todos los camaradas que estén incluidos en esta convocatoria, que se tomarán medidas de organización contra todos aquellos que subestimando la responsabilidad que les ha sido confiada, dejen de asistir a esta reunión.

El martes, día 17, se reunirán todas las células pertenecientes al Radio Sur-Oeste, a las siete y media de la tarde, y en el local de los Radios, teniendo en cuenta los Comités respectivos de todas las células, que deberán reunirse con media hora de antelación a las mismas, con el fin de preparar el orden del día y las reuniones como exigen las normas de organización de nuestro Partido.

El miércoles, día 18, a las siete y media de su tarde, se reunirán las células correspondientes al Radio Centro, debiendo los Comités de las mismas tener en cuenta las advertencias que quedan fijadas en el párrafo anterior.

El jueves, día 19, se celebrará la Asamblea de activistas, con la intervención de un miembro del Comité Provincial, con el fin de discutir ampliamente la declaración de principios hecha por nuestro Gobierno de Unión Nacional. Esta reunión se celebrará en el local de este Comité Comarcal, a las diez en punto de su noche, recomendando a todos los militantes y simpatizantes de nuestro Partido no dejen de acudir a esta gran Asamblea por la importancia del documento a discutir.

Viernes, día 20, reunión del Comité Comarcal, a las diez en punto de su noche. Todos los camaradas que componen el citado Comité deberán sin falta alguna acudir a la misma, pues se tienen que discutir en ella asuntos de mucho interés para la buena marcha de nuestro Partido.

Sábado, día 21, deberán reunirse todas las Comisiones de los distintos Secretariados del Comité Comarcal para estudiar las resoluciones tomadas por éste, siendo responsables los citados Secretariados de llevarse o no a la práctica estas reuniones, tomándose, en caso necesario, medidas de organización contra aquellos camaradas que por negligencia dejen de llevar a efecto las antedichas reuniones.

Domingo, día 22, se desplazarán los secretarios. Sindical, Organización, Político y Finanzas, a los Radios de Creyente, La Marina, Santapola y Catral, respectivamente, debiendo los citados Radios preparar el material necesario con el fin de discutir ampliamente la declaración de principios hecha por nuestro Gobierno de unión nacional, en la memorable fecha del 1 de Mayo.

Elche 15 de mayo de 1938.—El secretario de Organización.

Encuestas de ELCHE ROJO

- I. ¿Qué opinas sobre la declaración de principios del Gobierno?
- II. ¿Cómo crees que puede realizarse lo que en el se plantea?

cana, camarada Leopoldo Maestre.

FRANCISCO GARCIA ALBEROLA, ALCALDE PRESIDENTE DEL CONSEJO MUNICIPAL DE ELCHE

Primera.—Opino que si el Gobierno actual que cuenta con la plena adhesión y confianza de los Partidos marxistas y de las entidades sindicales, como asimismo con las de los demás Partidos de contenido liberal y democrático, y si éste, al Gobierno ha creído, interpretando el sentir en este momento histórico por que atraviesa España, de que son estas las trece cláusulas señaladas en la declaración de principios las que son precisas para triunfar y vencer al fascismo, todos y cada uno de los componentes que forman los Par-

tidos y Sindicatos a que antes nos hemos referido, tenemos el deber y la obligación de aceptar y cumplir, renunciando a otra actuación que no esté ceñida y circunscrita a estos postulados. Por lo que a mí respecta, no ya como alcalde de Elche, sino como ciudadano español, a estas conclusiones me ajustaré, dando con ello pruebas de adhesión, de cariño y de lealtad al Gobierno nacional que rige hoy los destinos de España.

Segunda.—Sencillamente, querido director. Si todos nosotros somos leales para con el Gobierno y nuestra decisión se encamina a fortalecer a las autoridades legítimas y de todo orden, el problema estará resuelto.

Con menos literatura y con más fe en el triunfo de la causa del

pueblo, daremos al Gobierno las armas que él nos pida a haber hecho las declaraciones de principios que han dado motivo a las dos preguntas que creo haber contestado.

LEOPOLDO MAESTRE, POR LA AGRUPACION DE IZQUIERDA REPUBLICANA

Primera.—Como republicano y como democrata, las palabras del Gobierno, me satisfacen porque son el contenido de un programa político y social que es el de los republicanos de izquierda.

Como hombre siempre dispuesto a acatar las disposiciones del Gobierno del Frente Popular, no tengo opinión. Todo cuanto el Gobierno diga, mande u ordene, me

parece muy bien y he de cumplirlo sin discusión y sin recelo. El momento así lo exige.

Segunda.—Esta pregunta está contestada en la respuesta anterior. A lo que diga el Gobierno: acatamiento incondicional, cumplimiento sin reservas, sin recelos, sin rodeos. Supresión absoluta de comentarios de acción inmediata en el cumplimiento de las disposiciones gubernamentales.

¡Fe en el triunfo y trabajo intensivo! Y declarar traidor a quien no obre así.

El acto del jueves

En el Teatro Kursal, repleto de público, y adornado con infinidad de banderas y pancartas, pronunció la anunciada conferencia, bajo el título de La Industria Metalúrgica y la Guerra, el camarada Pascual Tomás.

Reproducimos el texto taquígráfico de su discurso.

NUESTRA SIEMBRA DE IDEAS

Compañeros: Yo quiero que el acto de esta tarde quede convertido en una conversación en voz alta, en el cual, un hombre con responsabilidad sindical y con responsabilidad política, hable a los ciudadanos de Elche de aquellos problemas que más interesan a la clase trabajadora. Yo he de repetir algo que vengo diciendo en cuantos actos públicos tomo parte, y es que los hombres de la Unión General y del Partido, educados en la escuela de Pablo Iglesias, hacemos de la Tribuna pública una siembra de ideas. Si Elche tiene en la vida sindical y en la vida política de España ganada fama de ser un pueblo consciente, ha sido porque las tribunas de algunas de vuestras Casas del Pueblo han desfilado los hombres más representativos de la Unión y del Partido, dominados por una sola ilusión, cuya mira es la de convertir al postulador sindical que nosotros defendemos al mayor número de compañeros nuestros. Los Sindicatos de Unión General, nuestras organizaciones políticas se han creado en toda España, no a impulsos de la pasión ni de la presión de la fuerza; los Sindicatos de la Unión General si tienen un vigor y una personalidad destacada, es porque se han creado captando primero la conciencia del hombre y haciendo del hombre una defensa de nuestras ideas, porque hemos considerado que é ta era la mejor manera de fortalecer los altos ideales que defendemos. En el acto de esta tarde, yo quiero ser sencillamente un hombre que os hable de vuestros problemas: no pido elogios de todos y cada uno de vosotros, sino para elogiar a los que dirigen directamente la guerra.

Así la independencia de nuestra España está asegurada, no por la voluntad de un puñado de hombres, desligados del pueblo, sino por el pueblo mismo, unido por anhelos comunes, consustanciales y un programa que representa las tradiciones de lucha de tantos siglos contra aquellos que siempre han querido oprimir un pueblo que nunca ha sabido vivir como esclavo.

DONDE HAN ARRAIGADO NUESTRAS IDEAS HA HABIDO CONSCIENCIA EMANCIPADORA

Podemos habernos equivocado; pero hemos realizado y señalado el camino que hace falta para reparar y salvar los errores que nos traerán acaso prontamente nuestra ansiada victoria. Se habla de que los pueblos se mueven con mayor o menor ilusión en favor de una idea, y yo quiero recordaros algo que para nosotros debe ser fundamental. ¿Cuál es? En aquellos pueblos en donde nosotros en nuestra propaganda sindical hemos encontrado al hombre que ha sabido captar para sí el sentido emocional, el sentido liberal de nuestras ideas; ese pueblo ha ido alcanzando con más o menos rapidez una liberación política; pero en aquellos pueblos de España donde no hemos encontrado al hombre capaz de hacer suya la idea, nuestros ideales de redención no han podido convertirse en realidad.

(Continuará)
Texto taquígráfico por SPEAKER

La independencia de España asegurada por la voluntad de sus hijos

Por Américo

La Declaración del principios del Gobierno de unión nacional, sostenida en Ginebra por el ministro de Estado, Alvarez del Vayo, es apoyada por la voluntad de todo el pueblo español.

Ella resume un programa de guerra, porque expresa claramente los motivos de nuestra lucha. Sabía muy bien el pueblo español que daba su sangre para asegurar su independencia y su libertad. Porque al mismo tiempo que se aglutina bajo la bandera del Frente Popular, del Gobierno de unión nacional, va conquistando sus derechos, que han sido siempre negados.

La independencia de España está íntimamente ligada a su reconstrucción económica. España misma, en la situación actual, de lucha sin cuartel contra sus invasores, se transforma de una manera evidente.

En el campo, fundamentalmente. Jamás se hizo una reforma tan honda como se procesa ahora. "La vieja propiedad aristocrática, semi-feudal, careciendo de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país." Y esta Declaración no es una promesa, sino una realidad, pues sabemos lo que se ha hecho en el campo, tanto con el reparto de la tierra como en la distribución de máquinas y herramientas, semillas y abonos, como también en el terreno cultural.

En la industria, es incontrovertible que los obreros ya controlan por intermedio de los Comités y Sindicatos, los medios de producción, asegurando también sus con-

quistas por la aplicación de una legislación social avanzada.

En las trincheras nuestros hermanos, salidos de los talleres, del campo, de las escuelas, luchan heroicamente porque saben que en la retaguardia se preparan las transformaciones económicas, sociales, para que a su regre o puedan también encontrar un aliciente que compense sus sacrificios en pro de la causa de la nueva España.

Así la independencia de nuestra España está asegurada, no por la voluntad de un puñado de hombres, desligados del pueblo, sino por el pueblo mismo, unido por anhelos comunes, consustanciales y un programa que representa las tradiciones de lucha de tantos siglos contra aquellos que siempre han querido oprimir un pueblo que nunca ha sabido vivir como esclavo.

¡Obreros, campesinos, intelectuales,



La independencia de nuestra Patria así lo exige